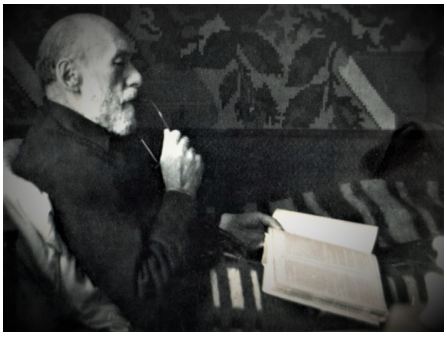


Nicolae Steinhardt, o la felicidad en el confinamiento

Descripción

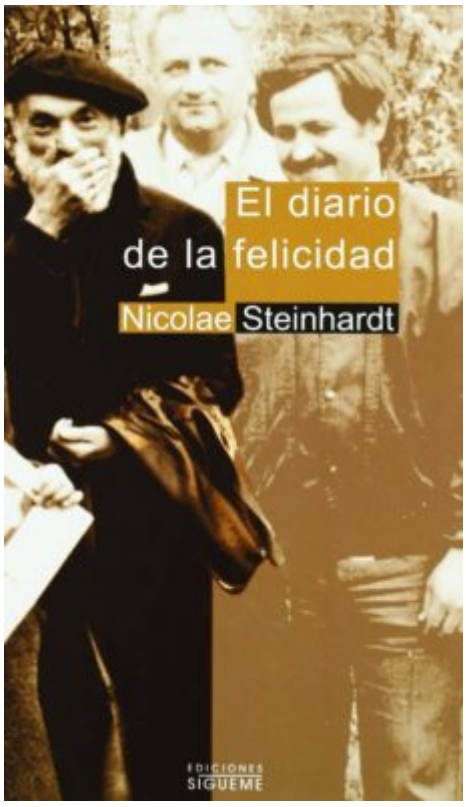
El autor (Bucarest, 1912-1989) lo resume inmejorablemente: «En la pequeña celda, solo, me arrodillo y hago balance. **Entré en la cárcel ciego y salgo con los ojos abiertos**; entré mimado y caprichoso, y salgo curado de ínfulas, aires de grandeza y caprichos; entré insatisfecho y salgo conociendo la felicidad; entré nervioso, irascible, sensible a las minucias y salgo indiferente; el sol y la vida me decían poco, ahora **sé saborear un trozo de pan, por pequeño que sea**; salgo admirando por encima de todo el valor, la dignidad, el honor, el heroísmo; salgo reconciliado: con aquellos a los que he hecho mal, con los amigos y los enemigos, incluso conmigo mismo».

(nuevarevista.net

Nicolae Steinhardt era **judío,** de clase acomodada, **miembro de la exquisita y exclusiva intelectualidad rumana de entreguerras** y pariente lejano de **Sigmund Freud**, al que conoció en 1927, con quince añitos (y al que irritó sobremanera, preguntándole por los discípulos díscolos **Jung y Adler)**. Sufrió la persecución antisemita durante la Segunda Guerra Mundial.

> **Por no querer delatar a unos amigos con los que había tenido una tertulia literaria, fue torturado e internado en las peores cárceles junto a los mismos que le habían despreciado**

Bajo el gobierno de Ion Antonescu lo obligaron a trabajar de barrendero, pero fue a la llegada del comunismo cuando, por no querer delatar a unos amigos con los que había tenido una tertulia literaria, fue torturado e internado en las peores cárceles junto a los mismos que le habían despreciado y marginado hacía unos meses. Es la experiencia que narra en *El diario de la felicidad*. **El título, sin embargo, no es ironía: la felicidad es real,** poderosa, totalizadora y, lo que a nosotros nos importa aún más, extremadamente contagiosa.



El diario de la felicidad (Ed. Sígueme), 640 págs.

Nuevarevista.net

En aquellas terribles celdas, el joven Steinhardt, agnóstico y ultramoderno, se convierte y se bautiza. La inesperada luz de su nueva fe es capaz de vencer la oscuridad de su situación concreta, que nos cuenta sin delectación, aunque sin edulcorantes. No se recrea *a posteriori* en las vejaciones porque apenas importan comparadas con las maravillas de la vida interior y de la camaradería entre presos. **No estamos, por tanto, ante un libro típico del género campo de concentración:** sobreabunda la paz, la alegría, la cultura, la delicadeza en la mirada.

Se trata de un "texto total", a un tiempo, histórico, narrativo, épico, poético, ensayístico y aforístico. En *El diario de la felicidad* no falta de nada: hay, por supuesto, biografía; desde luego, ascética, también mística; pero, a la vez, humor, crítica literaria, apuntes líricos, digresiones cultas, desperdigadas memorias y un extravagante *savoir vivre* indiscutiblemente elegante en mitad de las mayores penurias y miserias.

Puede que, presentado así, a los alérgicos a la excelencia, se les enciendan todas las alarmas y no puedan imaginarse que sea atractivo ni susceptible de gozar de éxito de público, pero fue y sigue siendo uno de los libros más vendidos de Rumanía. **¿El secreto? Que en todo momento hace honor a su título: *El diario de la felicidad*.**

El pensamiento central de la obra, casi como un estribillo o, mejor, como un lema o *motto*, es **la defensa constante de la nobleza, del coraje, de la caballerosidad y de las buenas maneras**. Que Steinhardt enlaza magistralmente con el cristianismo, porque explica, con perspicaces ejemplos, que Jesús era un perfecto *gentleman* y más aún, el caballero por antonomasia. **Le apasiona la figura del Quijote** y considera la inteligencia y la cultura como deberes inexcusables. Para Steinhardt, la

estupidez es pecado; la libertad, aristocracia; la valentía, el secreto de la felicidad; y **la buena educación, la caridad.**

En sus compañeros de celda encuentra “una atmósfera de grandeza, de medievalismo hierático; ondean invisibles capas de púrpura, refulgen espadas de Damasco. Cada gesto revela un quijotismo contenido”. **Estamos, pues, ante un libro de caballerías**, que incita, como los que leyó Alonso Quijano, a la emulación.

SU OBRA SALE TRAS LA CAIDA DEL COMUNISMO

La obra de **Nicolae Steinhardt** se publicó después de su muerte, cuando, tras la revolución anticomunista de 1989, la censura —que tanto le persiguió— desapareció. Son más de veinte libros, algunos con títulos tan atractivos como *Entre la vida y los libros*; *Crítica a la primera persona*; *Las incertidumbres literarias*; *Hacia sí mismo a través de los otros*; *El peligro de confesar; A través de dar se debe recibir*…

En España, por desgracia, no tenemos traducido más que *El diario de la felicidad*; pero, por fortuna, son **más de 650 páginas y son, además, inagotables**. No deja de ser una esperanzadora paradoja que aquel donde narra su estrecha prisión sea hoy el **más divulgado, influyente y abierto de todos sus libros.**

Nuevarevista.net

Fecha de creación
06/04/2020
Autor
Enrique García-Máiquez